

Didáctica y complejidad. Hacia una comprensión del saber de la Educación Física en la escuela

Ibette Correa Olarte²⁰

Boris Murcia²¹

Aníbal Rincón²²

Resumen

Este escrito expresa los hallazgos del proyecto “Caracterización del saber enseñable de la Educación Física en la escuela” que permiten una mirada acerca de la construcción histórica, social y cultural que el maestro licenciado en Educación Física hace sobre la disciplina específica y sus formas de enseñanza. Se asume la didáctica como la expresión de las formas de apropiación, organización y circulación del saber de la Educación Física. Los resultados ponen en evidencia la permanencia de unas formas didácticas centradas en la voz y determinaciones del maestro, en la escasa posibilidad de creación y participación de los estudiantes y en la necesidad de buscar nuevas alternativas para el desarrollo de la clase, desde una visión compleja del ser humano y sus posibilidades de desarrollo en el marco de la relación escuela-cultura y sociedad.

Introducción

Este proyecto de investigación se desarrolló dentro de la línea de investigación en Educación Física desde la complejidad, en la Corporación de Educación Nacional de Administración, CENDA. Comenzó en el año 2007 con el propósito de conocer y profundizar sobre la didáctica de la Educación Física escolar. El desarrollo de este proyecto se apoya en resultados de investigaciones anteriores que, en la institución, ya habían abordado el tema desde una perspectiva compleja. Algunos de estos estudios pueden resumirse en los siguientes temas: la auto-organización en la clase de Educación Física; la interdisciplinariedad como posibilidad de desarrollo de la Educación Física; el contrato didáctico como estrategia para el desarrollo de la clase;

²⁰ Coordinadora de la Línea de Investigación Didáctica de la Educación Física desde la complejidad de CENDA. Docente de la Facultad de Educación Física de la Universidad Pedagógica Nacional. Asesora de Calidad de SED, Bogotá. m_ibette@yahoo.es

²¹ Docente investigador CENDA, Bogotá. bomurcia@hotmail.com

²² Docente investigador CENDA. Asesor de Calidad SED. lamatka@gmail.com

el uso diversificado de espacios y actividades en la clase, entre otros. Los resultados de dichos proyectos fueron desembocando poco a poco en más preguntas acerca de lo que se enseña y cómo se enseña en la clase de Educación Física. De muchas maneras se observó que no existe una Educación Física, existen ideas y conceptos complementarios y contradictorios, y se observó cómo algunos de los supuestos con los cuales el maestro realiza su clase resultan distantes de las comprensiones teóricas que se promueven desde la literatura especializada.

Surgió entonces la necesidad de indagar y re-construir un concepto de Educación Física que partiera de la realidad de las actuaciones prácticas de los maestros en el desarrollo de sus clases. Se formularon entonces las preguntas que orientan las búsquedas de este proyecto: ¿qué construcción histórica, social y cultural circula acerca del saber enseñable de la Educación Física?, ¿cómo se ha configurado y cómo se instaura en la escuela?, ¿qué comprensión tienen los profesores de Educación Física sobre el saber que determinan como enseñable en la escuela?, ¿qué elementos fundamentales de un modelo didáctico se evidencian en la realización de la clase de Educación Física?

Para la realización de este proyecto se definieron cuatro conceptos fundamentales: el primero, la Pedagogía es la reflexión del acto educativo, y dicha reflexión constituye el discurso pedagógico que soporta las decisiones del maestro; el segundo, la cultura es el contexto de relación en medio del cual el maestro construye sus prácticas y discursos sobre la educación y la sociedad; tercero, la didáctica como el estudio de la construcción, apropiación y circulación del saber de la Educación Física escolar y las relaciones que desde el interior de la escuela se promueven frente a la construcción de la sociedad y la cultura; y cuarto, la perspectiva compleja como paradigma de comprensión favorece una mirada sobre el hombre y la realidad como sistemas de relaciones, como tejido social, que resultan mucho más pertinentes para atender las necesidades de la formación del ser humano.

Didáctica y complejidad. Hacia una comprensión del saber de la Educación Física en la escuela

El interés de este proyecto se deriva de la necesidad de participar en una construcción académica, pedagógica y didáctica sobre la Educación Física escolar entendida como hecho social, histórico y cultural. Como área de formación la Educación Física incide en la formación y configuración de los sujetos y no puede comprenderse por fuera de la relación escuela-cultura y sociedad. La historia, la literatura y la misma práctica pedagógica nos demuestran que la educación como

proceso de civilización ha ejercido su acción a través del cuerpo, y que desde la Antigüedad la educación corporal ha puesto de relieve los valores sociales necesarios en cada época y modelo sociocultural.

Tanto la identidad como el objeto de conocimiento disciplinar de la Educación Física se han venido construyendo como consecuencia de reflexiones teóricas desde diferentes perspectivas, a cada una de las cuales ha correspondido históricamente un objeto y unas finalidades diferentes. Cuando la reflexión teórica surge de las ciencias naturales su objeto se acerca mucho más al cuerpo como entidad biológica-funcional; cuando la reflexión inicia desde las ciencias sociales, la definición del objeto se asimila con las prácticas corporales socioculturales que ponen al hombre en relación con el entorno.

Esta gama variopinta de objetos de estudio de la Educación Física se refleja en las prácticas del maestro de escuela. El maestro selecciona sus prácticas de formación a partir de comprensiones e intencionalidades particulares mediadas por múltiples factores, entre los que podemos identificar su propio proceso de formación, su historia de vida, la tradición de la disciplina escolar, la presión que viene de las políticas educativas, las determinaciones institucionales, los medios de comunicación, la moda. El maestro elige sus prácticas pero, como señala Kirck, no se da el tiempo suficiente para indagar de dónde provienen sus determinaciones y qué impacto tienen en la formación de sus estudiantes. Pareciera ser que las diversas prácticas de la Educación Física se instalan y acomodan en la escuela a través del currículo, de manera muy natural bajo el amparo de discursos sobre la salud, la identidad, los valores nacionales y la prevención.

Esta diversidad de prácticas que en principio dan a la Educación Física una imagen de solidez porque la ubican como un área integradora de intereses y prácticas corporales que impactan en la realidad fuera de la escuela se torna problemática, ya que la ausencia de reflexión crítica sobre las determinaciones del maestro, la escasa reflexión sobre sus prácticas y el afán de incorporar todas las actividades que exige la cultura del mercado ha demostrado su “[...] flaqueza, sobre todo cuando estas actividades se presentan a los alumnos de modo que existe muy poca relación entre ellas. Así, la Educación Física es amorfa, cuando las versiones particulares de la asignatura carecen de forma y dirección y se convierten en recipientes de mezcla para una colección de actividades desiguales” (Kirk, 1990).

La incorporación de prácticas corporales surgidas en el contexto del mercado sin que medie la reflexión pedagógica sobre su procedencia, su relación con las estructuras

económicas, sus efectos en la formación de los estudiantes, sus implicaciones políticas en la construcción de un ideal de hombre, ponen en cuestión el aporte de la Educación Física en la construcción de sujetos y la transformación de la cultura, mucho más si se tiene en cuenta el carácter tecnicista-mecanicista que pesa sobre sus estrategias de enseñanza, que ha determinado las acciones del maestro desde la década de los sesenta, al formular sus principios didácticos desde los postulados de la Psicología Evolutiva y la investigación experimental.

A pesar de los esfuerzos realizados desde la producción teórica para buscar alternativas de realización de la clase de Educación Física, en el desarrollo de este proyecto se pudo observar que en la vida escolar, perduran algunos elementos definitivos entre los cuales vamos a resaltar los siguientes: 1. Una idea esquemática de la clase como secuencia de tres momentos, fase inicial, fase central y fase final, en contraste con unas realizaciones complejas; la clase no es una secuencia lógica, en su desarrollo hay múltiples momentos de actuación y realización. 2. Las formas de comunicación del saber, las estrategias de organización y comunicación dentro de la clase siguen siendo formas que privilegian la pasividad del estudiante, la clase es un espacio de interacción que centra sus actuaciones en la repetición de movimientos, la realización de pruebas estandarizadas relacionadas con la productividad corporal para cumplir objetivos medibles en términos de rendimiento anatómico funcional. 3. La escasa relación de las actividades de la clase con las demás áreas del saber y con las necesidades de formación de los estudiantes.

A partir de la información recopilada en entrevistas y observaciones²³ se identificaron tres categorías que configuran las principales preocupaciones del maestro y dentro de cada una de ellas se relacionan los aspectos que el maestro relaciona con su realización. (Ver cuadro 1). La comprensión de estas categorías se desarrolló en dos fases, una descriptiva que abarcó la recolección de la información y la elaboración de un texto descriptivo, y una interpretativa en la que a partir del texto descriptivo se construyen las comprensiones que nos permiten acercarnos a las preguntas de investigación.

Cuadro 1. Categorías y sub-categorías

²³ Se realizaron un total de 21 entrevistas a profesores de Educación Física en los niveles de primaria y bachillerato y se realizaron 56 observaciones de clase.

| CATEGORÍAS | DEFINICIÓN | SUBCATEGORÍAS |
|-------------------------------|--|----------------------|
| FASES DE LA CLASE | Estructuración del tiempo de la clase de Educación Física | Fase Inicial |
| | | Fase Central |
| | | Explicación Del Tema |
| | | Reflexión Final |
| | | Fase Final |
| | | Evaluación |
| LO QUE SE ENSEÑA | Formas de manifestación del saber de la Educación Física, con: contenidos, procedimientos y aptitudes – actitudes del docente. | Cuerpo biológico |
| | | Habilidades |
| | | Deportes |
| RELACIONES MAESTRO-ESTUDIANTE | Son los diferentes dispositivos de comunicación que emergen de la relación pedagógico-didáctica en el contexto de la clase de Educación Física | Motivación |
| | | Disposición |
| | | Control |

Los siguientes textos dan cuenta de los discursos que el maestro pone en circulación en la escuela. Incluyen sus respuestas a las preguntas formuladas en las entrevistas y el discurso del maestro en la realización de su clase.

La clase, una estructura lineal de tres momentos

Al indagar sobre la clase el maestro habla de “[...] una parte inicial, central y final, empiezo con test y luego un juego basado en la actividad, trabajo extremidades y un deporte específico, les hablo de los objetivos que se persiguen, les hablo de un conocimiento y a su vez de los valores, les digo el para qué y por qué de la actividad a realizar”. “Yo les desarrollo la fuerza psicomotriz, corrección de gestos y demostración de cada uno de ellos”. “Yo inicio pues con el calentamiento previa la movilidad articular, empezamos con un calentamiento general, este calentamiento siempre progresivo”. “Pues comienzo con un marco general inicialmente, sería la fase inicial, un calentamiento y un estiramiento previo antes de iniciar una actividad [...] después se dispone el cuerpo para esa práctica [...] seguido el calentamiento hacemos un juego de animación [...] finalizo de igual manera con un juego de vuelta a la calma, juegos pasivos y regresan al salón [...] valoramos la clase y se les deja tareíta motriz [...]”.

Una tendencia general entre los maestros es reconocer la clase como una estructura lineal de tres momentos, un calentamiento que consiste en la preparación de las estructuras corporales anatómicas y funcionales para la realización de las actividades; una fase central, en la que se explica el tema de la clase, y una fase final

o de vuelta a la calma, en la que se realizan actividades para la recuperación anatómica y funcional. Los siguientes textos permiten evidenciar la complejidad e importancia de las interacciones variadas en lo que el maestro denomina la fase inicial.

Mucho más que calentarse

El profesor que inicia la clase acude a un principio de continuidad y en algunos casos utiliza como estrategia la pregunta “¿Qué era lo que estábamos viendo? ¿Listos?, ¿quién me recuerda cuáles son las superficies del pie que habían trabajado? ¿cuál era el tema? ¿quién recuerda lo que vimos en micro fútbol?, ¿quién recuerda qué alcanzamos a ver de micro fútbol? Acude también a la contextualización propiciando el recuerdo: “Nosotros antes de salir a vacaciones empezamos a ver un nuevo tema ¿se acuerdan?”, “Vamos a seguir progresando en la clase, ¿Listos? ¿quién me recuerda cuáles son las superficies del pie que habían trabajado?”. Pero otras veces inicia la clase sin conectar con las clases anteriores. El docente llega al aula, con una grabadora en la mano y una carpeta: “Hacen dos filas”, camina hacia atrás, “manos arriba, manos abajo”, mira las dos filas: “Vamos a dejar la carpeta encima de la maleta... ahí en fila... ¿listo?”. Coloca un CD para reproducir, dando la espalda a los estudiantes: “Manos arriba, manos abajo”.

Vamos a la clase

“Bueno, espero que no hayan traído celulares y demás cosas que afecten la clase, vamos a rezar como es nuestra costumbre”, “Les pido el favor de organizar los grupos en su correspondiente lugar”. En otros casos se usa para “dictar notas hasta donde ustedes lo permitan, si no es así, pues sencillamente traemos la teoría”. Al iniciar, el docente también llama la atención a quienes no hacen tareas: “Solamente los que no hicieron tarea”, “Vamos a escribir un escrito en verso... ¡en verso!”, “Bueno, yo voy a llamar lista y mientras tanto ustedes me dicen ¡presente!” Va mirando que todos tengan el uniforme, la mayoría de las clases el profesor hace alusión a un género para hacer reflexión en cuanto a la disciplina del estudiante: “Miren qué juiciosas están las niñas, ¿dónde está el trencito de niños?”. Regaña a un estudiante en especial: “Escúchame Derek ¿quieres pasar otra vez?”, “¿qué debemos hacer para pasar otra vez? ¿Portarnos como Derek?, ¿juiciosos o desjuiciados?”, “Recuerden que el que pelee no puede disfrutar, venimos es a disfrutar, a divertirnos”. El profesor reflexiona con los estudiantes: “No gastemos el agua, ¿cuántos niños no desearían tomar el agua que acabaron de gastar?”, “Otra de las cosas es que no tengamos que recoger papeles para estar en un lugar limpio ¿listo?”,

“No hagas a otros lo que no quieres que te hagan”, “Dime que te han enseñado eso en la casa... Por favor, Felipe ¿te han enseñado eso en la casa?”.

En este aspecto la realidad de la clase desborda la comprensión y verbalización del maestro alrededor de la misma. Como se puede leer en los textos descriptivos, las actividades e interacciones del maestro al inicio de la clase son mucho más complejas y van mucho más allá del simple calentamiento como preparación biológica para el ejercicio. El maestro ocupa el primer momento de encuentro con los estudiantes para conectar con la clase anterior, revisar uniforme, llamar a lista, organizar las actividades, indicar el orden de la clase, el uso de los materiales; es decir, en esta etapa ocurren acciones formativas importantes y definitivas en la configuración de los sujetos. Es un espacio que participa en procesos de normalización de las conductas de los niños. El uso del uniforme, el cumplimiento de las tareas, la presentación personal, son acciones asociadas a la estructuración de las formas de ser del niño que el maestro no menciona como parte de su clase. En este sentido surgen inquietudes acerca de la comprensión limitada de la acción formativa de la clase y de la Educación Física, bastante centrada en el saber disciplinar, inconexo y alejado del saber pedagógico y didáctico.

Lo que se enseña en la clase de Educación Física

En esta categoría surge de nuevo la paradoja entre un discurso que menciona un sentido de integralidad, pero que no es posible evidenciar de manera contundente en la realización de las clases. A partir del discurso los maestros señalan que los contenidos de la clase se refieren a las habilidades básicas, la enseñanza de los deportes y los cuidados y configuración del cuerpo, todo esto enmarcado en una idea de educación integral. El maestro hace énfasis en la posibilidad de la Educación Física de formar seres humanos desde los valores.

Inculcar en los niños muchos valores

Para el profesor lo más importante de la clase es la posibilidad de “inculcarles a los niños muchos valores de respeto, que sean respetuosos con el compañero y ese respeto se traslade de la práctica del deporte a la práctica de los valores” teniendo presente que debemos “hacer personas con actitudes y valores de bien que respeten normas, que se adapten a una sociedad”. Se dice también que “primero se enseña a conocer el cuerpo las capacidades del cuerpo, el cómo se debe tratar el cuerpo, y segundo cómo podemos implementar el cuerpo en las diferentes actividades que tenemos”, “[...] todo en la clase puede ser puesto bajo el saber que tenemos [...] éste

consta de una parte teórica y práctica; en la práctica se aplica lo que vemos en la parte teórica para que haya mejor comprensión de lo que está haciendo; luego, dependiendo del tema, se empieza a hacer como una sensibilización”. También se enseña “conciencia de que se tiene cuerpo”. Dentro de las preocupaciones aparecen igualmente “posturas corporales”, “la forma como se para, la forma en que camina, la forma en que trota, la forma en que corre”. El maestro menciona que enseña “lo que es la parte de la actividad física para el mejoramiento de las cualidades físicas y el desarrollo de diferentes deportes”

En la práctica, la clase sigue siendo un espacio reservado para las prácticas de la repetición y no es posible identificar las intencionalidades formativas o el énfasis en la comprensión de los temas sobre el cuerpo, su cuidado, o como ellos lo mencionan, la conciencia del cuerpo. Tampoco se precisa de manera definitiva la relación entre la teoría y la práctica o las relaciones de los contenidos con la realidad de los estudiantes.

El desarrollo del tema

En las explicaciones para el desarrollo de la clase se oye: “Pasamos el balón con la punta del pie, punta de pie, cada uno con su balón, cada uno con su balón, lo para con la planta del pie, lo para y golpea el balón con borde del pie derecho, lo pasa con borde externo, ¿listo? También el maestro muestra la forma de realizar el movimiento, indica la superficie del pie que debe ser practicada con el elemento. Posteriormente dice “voy a transportar el balón con otra superficie de contacto del pie, lo voy a transportar con el borde interno”. Hace el movimiento igual, el maestro indica: “Voy a ir con el balón, lo llevo, que no se me despegue del pie; borde interno, detengo el balón, le paso el balón a mi compañero, él me lo devuelve, lo detengo, me voy con el borde interno, llevo a la línea, ¡cambio! Me voy con la pierna izquierda, voy con el borde interno, voy con el borde interno, detengo, se la paso, él me la devuelve, detengo, y me desplazo nuevamente con el borde interno”. De la misma manera, el profesor distribuye el espacio para la realización de las actividades de la clase: “Se van ubicando en fila, fila, fila...” “Entonces, vamos a trabajar en este sentido”. Señala la línea central y lateral occidental, con el brazo derecho. “De esta línea a la línea lateral... y los otros se hacen, uno en esta línea, y otro en esta” “Los que están acá pasan al centro, los que están en el centro pasan acá” ordena que hagan los estudiantes. “Se van ubicando en círculos, en el centro de la cancha”, toma a dos estudiantes de la mano y empieza a organizar el círculo “Abrimos la rueda”, algunas veces se incluyen en las acciones “Hacemos un círculo, por favor circulito, vamos círculo, círculo, círculo, circulito, circulito, ¿listo? Dos pasos atrás, ¿listo?”

Las enseñanzas de la clase, como puede verse en este texto, se refieren a los aprendizajes técnicos que se comunican a partir de la acción y orientación directa del maestro. El maestro decide qué, cómo y cuántas veces se hará una determinada actividad dentro de la clase, indica con precisión al estudiante lo que debe hacer, cómo debe iniciar el ejercicio o tarea de movimiento, cuántas veces lo ha de repetir y cuándo finaliza. Se nota una necesidad de observar directamente al estudiante mientras hace las ejecuciones, como evidencia de su participación activa en la clase. En este sentido es interesante observar que es la instrucción simple sobre el hacer, la forma por excelencia para el desarrollo de la clase de Educación Física y es también la verificación por medio de la observación la forma preferida de evaluación.

Alrededor de las relaciones maestro-estudiante

La categoría relaciones maestro-estudiante tiene que ver con las maneras de comunicar que se configuran dentro de la clase y que constituyen el llamado currículo oculto, desde donde se agencian formas de ser del estudiante. En la realización de la clase el maestro comunica su saber disciplinar, su saber pedagógico, su saber didáctico, su historia de vida, su particular manera de pensar la formación, la función del maestro en la escuela, entre otros aspectos. En esta medida se encuentra que el maestro usa expresiones para motivar, para controlar las acciones de los estudiantes y para disponer la organización de las actividades de la clase.

De la colaboración al mando directo

El profesor inicia diciendo a sus estudiantes: “Andrés, necesito que traigas los dos lazos grandes y todos los balones que encuentres, ojalá los pequeños”. El joven responde: “**No hay más, profe **”. “Bueno, entonces... como creo que la gran mayoría tiene balón... ¿cuántos balones tenemos hoy? Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once”. El profesor dice: “Los que van a poder trabajar en parejas, vamos a trabajar en este sentido” y “...los que están en grupos de tres se hacen: uno en esta línea y otro en ésta”. Y llama la atención cuando alguien se dispersa: “Muñeca, si tú no puedes estar acá pendiente de lo que yo estoy diciendo y tus compañeros, entonces, por favor te retiras”. “Todo el tiempo ustedes dos hablando... si tienen mucho de qué hablar, por favor retírense, porque nos generan distracción”. El profesor hace correcciones particulares: “No, Edgardo, primero lo paras. ¿Recuerdas? Primero se para y luego se pasa...” Y: “¿Por qué se buscan los tres?, ¿solamente para charlar? ¿Le sentaron mal las vacaciones”. En sentido irónico: “Como Cristian nos ha dejado de poner atención y no ha interrumpido a nadie y está sentado derecho, entonces, no vamos a tener inconvenientes cuando hagamos algo

de práctica en el patio, “¡Ay! ¡Ya, ya, ya, ya...! Deje de pelear, si tú le acabaste de dar, te haces allá de última”. “Rápido... No , no dije que corrieran, nadie puede correr, qué tal empiece a temblar y ustedes ahí corriendo”, “Me haces un favor, vas y botas el chicle”, “Orden, calmaditos, no es una recocha”, “Díaz, ¿me hace un favor? Hágase acá, al lado mío”.

Los resultados dejan ver situaciones de la clase de Educación Física que permiten cuestionar las formas de relación entre saber, prácticas corporales, estudiantes y maestros, que necesariamente tiene implicaciones dentro y fuera de la escuela. El lenguaje, las formas de comunicación del saber, las estrategias para la organización de la clase, se comprenden como elementos vinculados a la didáctica vista desde la complejidad. En este caso puede observarse cómo el maestro de Educación Física se sitúa en el centro de la clase: ordena tiempos, actividades y espacios, distribuye los grupos, hace las correcciones, indica las secuencias, señala las formas de ejecución, la intensidad de las actividades, formula las labores para la evaluación, ordena las secuencias. Estas actividades el maestro las realiza con independencia del nivel o grado escolar en que desarrolla su clase.

Esta situación también deja ver que el maestro renuncia a la posibilidad de que el estudiante decida algunos aspectos sobre la manera de hacer las tareas. Puede decirse que la clase indicada así no permite descubrir secuencias de aprendizaje que reconozcan la particularidades de desarrollo de los estudiantes, no propicia la participación y la ejecución de las actividades de una forma distinta a la repetición y la imitación. La clase no posibilita el desarrollo de la creatividad ni el descubrimiento de sí mismo, en tanto es el maestro el que dice al estudiante qué hacer, cómo hacer y hasta dónde hacer.

Conclusiones

Los resultados de la investigación constituyen un aporte pedagógico y didáctico para la comprensión de las paradojas entre las prácticas del maestro y los discursos que soportan sus realizaciones. Frente a las preguntas que guían la investigación ¿qué construcción histórica, social y cultural circula acerca del saber enseñable de la Educación Física?, ¿cómo se ha configurado y cómo se instaura en la escuela?, ¿qué comprensión tienen los profesores de Educación Física sobre el saber que determinan como enseñable en la escuela?, ¿qué elementos fundamentales de un modelo didáctico se evidencian en la realización de la clase de Educación Física?, se puede concluir que:

Entendida a la manera de Zambrano (2005), la didáctica constituye un campo de reflexión sobre la “génesis, circulación y apropiación del saber y sus condiciones prácticas de enseñanza- aprendizaje”. Desde este punto de vista, el saber aparece como objeto social que se construye a partir de los actos prácticos de los sujetos maestros como resultado de un conjunto de influencias sociales, familiares y escolares. En este sentido la didáctica es un concepto dinámico que le permite al maestro de Educación Física crear un discurso sobre la disciplina y la Pedagogía, en tanto que en este caso sigue centrada en una racionalidad técnica. Es evidente que las realizaciones del maestro, sus preferencias en cuanto a las prácticas que lo han configurado como profesional de la Educación Física son determinantes a la hora de definir sus actividades de la clase. Es quizás por esta razón que las prácticas corporales siguen siendo los tres deportes tradicionales: baloncesto, microfútbol y voleibol. El maestro enseña como aprendió, utiliza las formas de comunicación directa, a partir de instrucciones simples que propician el desarrollo de habilidades complejas sobre el lenguaje; además, se hace evidente que parte de un supuesto de homogeneidad en los grupos de clase, por ello organiza y se asegura de que todos los estudiantes hagan lo mismo en ella, y solicita en la evaluación iguales resultados a todos. El maestro abandona sus propósitos de construir conciencia del cuerpo al tratar a los estudiantes como un cuerpo homogéneo y al no permitir que cada uno busque sus propias formas de vivir lo corporal.

Desde las formas de comunicación empleadas en la clase se nota aún una tendencia al control de todas las acciones de los estudiantes, una especie de rigidez e inmovilidad en las formas de hacerla, la forma del entrenamiento deportivo, las filas, el trote en círculos alrededor de la cancha, las voces de aliento relacionadas con el reforzamiento del esfuerzo individual y el mejoramiento del rendimiento, la permanente alusión al resultado como muestras del valor y el éxito del estudiante. Todo ello nos permite cuestionar el tipo de sujeto estamos formando en la escuela, qué valores se refuerzan en la clase de Educación Física, y cómo estamos participando en la formación del sujeto político a partir de nuestras realizaciones didácticas.

Este tipo de actuaciones del maestro de Educación Física constituye uno de los elementos que pueden situarse en el origen de un imaginario colectivo sobre la Educación Física en la escuela como área que simplemente desarrolla la estructura muscular de los niños y las niñas, entrenando, aplicando, repitiendo actividades sin sentido y que por lo tanto no educan, no desarrollan la inteligencia, no llaman a la reflexión, no construyen, no desarrollan la creatividad. En fin, un área que no participa en los procesos de formación integral ni en la formación del sujeto político.

La clase de Educación Física puede y debe cuestionarse desde una mirada crítica y es el maestro el llamado a leer la realidad de la escuela y del estudiante para proponer estrategias pertinentes y coherentes con las necesidades de la formación en este momento histórico. Es necesario ingresar en la dinámica de una comprensión compleja de la enseñanza de la Educación Física enriquecida desde las posibilidades que nos ofrece la complejidad.

Si la clase es, como se presenta en las narrativas de realización, un escenario donde convergen múltiples momentos y acciones formativas que el maestro aún no considera como parte de ella, no es posible ejercer una vigilancia epistemológica y pedagógica sobre sus actuaciones. Es necesario proponer comprensiones que involucren relaciones entre la Educación Física y las demás áreas del saber escolar y entre las realizaciones de la clase con las propuestas y necesidades de los estudiantes, y podría pensarse en abrir un camino que reconozca al otro como sujeto de acción educativa a través del diálogo y la posibilidad de dar paso a la auto-organización, las emergencias, las inestabilidades y las fluctuaciones.

Referencias

- Ávila Penagos, R. (2007). *Cultura y formación de subjetividades*. Bogotá: Ántropos.
- Ávila, P. R. (2007). *La Formación de subjetividades. Un escenario de luchas culturales*. Bogotá: Ediciones Ántropos.
- Bonil, J. (2004). El diálogo disciplinar, un camino necesario para avanzar hacia la complejidad. *Complejidad y educación*, 83-97.
- CENDA. (2010). Documento propuesta curricular. Bogotá: Sin publicar.
- Cerda, H. (2005). *De la teoría a la práctica: el pensar y el hacer en la ciencia y en la educación*. Bogotá: Magisterio.
- Chinchilla, V. (1998). Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado en mayo de 2009, de Red Académica UPN : www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce38-39_10balan.pdf
- De Tezanos, A. (1998). *Una etnografía de la etnografía: aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo-interpretativo para la investigación*. Bogotá: Ántropos.
- Elliot, J. (2005). *La investigación acción en educación*. Madrid: Morata.
- Izquierdo, M., Espnet, M., Bonil, J., & Pujol, M. (2004). *Ciencia escolar y complejidad*. *Complejidad y educación*, 21-29.

- MEN. (2000). Lineamientos curriculares de la Educación Física, el deporte y la recreación. Bogotá: Magisterio.
- Morin, E. (2000). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Bogotá: Magisterio.
- Sánchez, S. (1998). Fundamentos para la investigación educativa : presupuestos epistemológicos que orientan al investigador. Bogotá: Magisterio.
- Zambrano Leal, A. (1998). Pedagogía y Didáctica. Bogotá: Magisterio.
- Zambrano, A. (2005). Didáctica, Pedagogía y saber. Bogotá: Magisterio.